

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.
 La suscripción se contará desde 1.º y 16.º de cada mes.—No se devuelven los originales.
 Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en otras de fácil cobro.—Correspondientes: París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—Mr. George B. Fiske, 21-Park Row, New-York. La correspondencia al Administrador.

Nuestro saludo

Al Excmo. Sr. Gobernador civil de Murcia.

Excmo. Sr.

EL ECO DE CARTAGENA dirige hoy un respetuoso saludo de bienvenida a V. E. y espera confiadamente que durante el tiempo de su mando en la Provincia de Murcia, atenderá con el esmero y cuidado que se merece, la marcha política y administrativa que se desarrolla en todos los pueblos de la misma.

Es EL ECO DE CARTAGENA un periódico independiente que representa la parte de opinión sana y sensata de este pueblo, que solo ansia paz y tranquilidad y que sin mirar el matiz político de los que gobiernan, demanda solamente de ellos el amparo y protección necesarios para desarrollar las fuentes de su riqueza y restablecer el equilibrio económico perdido por causas complejas y de muy difícil explicación, en los cortos límites de un artículo periódico.

Y esa paz y tranquilidad, tan necesarias en todos los pueblos, han huido del nuestro y han sido sustituidas por una anarquía perturbadora y por un desbarajuste político-administrativo de tal naturaleza, que trastornando por completo el desenvolvimiento pacífico de nuestros ideales, amenaza, si una mano enérgica no detiene esa avalancha de bajas pasiones, convertir a Cartagena en un motín de ruinas, sobre las que se levantarían triunfantes los que atropellan la Razón, conculcan la Ley y pretenden menoscabar los prestigios de la Autoridad.

Cartagena ha llegado a una situación insostenible, en el orden político; elementos perturbadores unidos por el común apetito y sin más idea que el odio al que no piense como ellos y el afán de realizar injustas venganzas, han constituido un *partido*?, que reina y gobierna en Cartagena, hace precisamente un año: republicanos, socialistas, liberales, anarquistas é independientes, no todos los de cada partido, sino unos pocos de cada uno de ellos, han formado el conglomerado que por arte de magia, dirige y desgobierna en este abandonado pueblo: Y en el año transcurrido ni un solo día de paz se ha disfrutado, ni un acto beneficioso para Cartagena, se ha realizado; por los que desgraciadamente tienen las riendas del poder.

Nuestro Ayuntamiento está hoy constituido *solamente* por cinco concejales de ese elemento director; los concejales conservadores y liberales, netamente monárquicos, han tenido que abandonar una vez más los escanós municipales, no vencidos por los razonamientos de los contrarios, que esos no emplean razones, sino avergonzados de ver, que un público *espectáculo* allí llevado, por los que debían ampararlos y protegerlos, era el que dirigía los debates con las extremidades inferiores, injuriaba con frases soeces á los que cumplían con su deber y hasta amenazaba con pasar á vías de hecho, alentado por la pasividad de los que lejos, de defender los prestigios de la Autoridad, parecían complacerse viéndola atropellada y pisoteada por sus amigos y correligionarios.

Y esos cinco concejales, aprueban *solos* los presupuestos que pronto irán á la aprobación de V. E.; y esos cinco concejales, toman *solos* acuerdos importantes ahora, como antes y por iguales razones, tomaron *solos* acuerdos sobre acuerdo, que el digno antecesor de V. E. tuvo que revocar uno por uno, por conceptuarlos ilegales.

Vea, V. E. por ese ligero esbozo, si la situación actual de Cartagena, no requiere que aplique á ella todas sus energías y procure restablecer la normalidad y restituir la paz á este pobre pueblo.

Así lo esperan y lo desean los amantes de este pueblo y en su nombre, EL ECO DE CARTAGENA.

BUQUE ENCALLADO

Madrid 13, 9 m.

Telegrafían de Tenerife que cerca del puerto de Cruz, encalló el buque noruego «Tiflis» de 1.400 toneladas, que se dedicaba al transporte de frutas entre Canarias y Londres.

Motivó el siniestro el gran temporal reinante, que lo empujó contra la costa, estrellándose.

Cuatro tripulantes desaparecieron y los quince restantes, incluso el capitán se salvaron, después de titánicos esfuerzos.

Nuestro extraordinario

Con el presente número acompañamos á nuestros abonados el suplemento al número de hoy, sobre las láminas del Alcantarillado que por su mucha extensión no hemos podido dar cabida en las columnas de este número.

Siguiendo la norma establecida GRATUITAMENTE repartiremos algunos millares de dicho suplemento para que todos se vayan enterando de la verdad.

BROMBANDO

Los solos de... Apolinario

Llegó la noche extendiendo su manto de azabache estruendo por la candente tierra.

Las ramas entaban sus cánticos á la obscuridad y los murciélagos haciendo carrionadas, revoloteaban por la muralla del Mar.

D. Apolinario con ese intelecto vivo del númer cáustico que le distingue sobre todos los vecinos de Pozo Estrecho, se retiraba á su domicilio á las doce y media y sereno.

Llegó á su casa, erupció dos veces y después de quitarse la cazadora y aflojándose las cintas de los calzoncillos abrió la ventana que mira al Sur y al ver las olas del mar, que se estrellaban contra los rompeolas de Cutra y Navidad exclamó.

...mar que rujes violento si como tienes poder tuvieras mi pensamiento...

No pudo continuar el verso porque un fuerte y prolongado estornudo le indicó que habíase costipado.

Cerró la ventana y sobre una mesa de pintado pino apoyó ambos codos y parodiando al poeta dijo.

Hey la tierra y los cielos me consueñen llega al fondo de mi alma el Sol. Me apretado la diestra á Polavieja al despedirse esta tarde en la estación.

(Se queda silencioso por algunos momentos, y después despreciando se dice):

La verdad que estos cargos populares traen la mar de complicaciones.

Yo sé que el Obispo se habrá ido muy disgustado conmigo porque le volví la espalda en la estación, pero no había más remedio que cumplir con los amigos.

Antes que Pepe el Cartagenero que me ha hecho hombre de postín y de vino, no hay nadie.

Yo sé que me habrá criticado más de cuatro, pero á mí Prim como decía aquel.

Tengo la completa seguridad que en el momento que Pepe haya hablado con Canalejas, que indudablemente estaría esperando en la estación de Madrid, le habrá dicho que yo no me hice visible porque estaba con unos amigos.

(Otra pausa y un estornudo) Nada, me voy á retirar porque estoy reventado de tantos tragines y no paro de estornudar.

A descansar que mañana es día de sesión y hay que menear el cuerpo.

Apolinario continuó desayunándose cantando aquello de

Bartolo tiene una hanta con un agujero solo... Y no oyó más el

Juegos Florales

Para nombrarte

A la Reina de la Fiesta

Yo busco una palabra ungida de jazmines, blanca como los cisnes de Lohengrin y de Leda, tersa como los mármoles, suave como la seda, y acorde como un canto de lirás y violines.

Una bella palabra de candor y delicia, apasionada y tierna, sutil y luminosa, una palabra—estrella, una palabra—rosa, que al par fuera suspiro, madrigal y caricia.

Para nombrarte, Reina, esa palabra ansio, para fundir en ella todo el delirio mío y engazarla en el ritmo de una estrofa encantada.

¡Oh, aromosa palabra gemela de tu aliento, sonora como el dulce susurro de tu acento, y luminosa como tu lírica mirada!

Miguel PELAYO.

EMIGRANTES

Madrid 13-9 m.

Noticias de Cádiz dan detalles de gran número de emigrantes que embarcan en aquel puerto, entre éstos figura un matrimonio que ha dejado sus hijos en el hospicio.

Hay pedido infinita de pasajes para el vapor «Valbuera» que saldrá el día 18 del actual para la Argentina.

No solo emigran los agricultores y artesanos sino los pequeños propietarios, porque dicen que les es imposible soportar tantas cargas y tributos.

Humoraditas

Ayer comentábamos el golpe dado por los Concejales republicanos de Barcelona, al sustituir el «Dios guarde á V. m. a.» que oficialmente se emplea, por el «Viva la Papa y V. m. a.» Hoy vamos á ocuparnos de otro golpe, dado por un Concejal bloquista, de nuestro Ayuntamiento, al modificar las fechas de las cartas particulares.

Antes se decía: Cartagena 10 de Diciembre de 1910.

Pues ahora no: ahora se dice: Cartagena á 10 del mes bloquista de Diciembre de 1910.

Eso, eso que hacen los concejales republicanos de Barcelona y los concejales bloquistas de Cartagena, es lo que hace falta para regenerar el país.

¡Y para que se ría uno!

Lo malo es que ese cambio del Concejal Cartagenero, no está claro.

¿El bloquista, es el mes?

¿El bloquista es de Diciembre?

¿Dónde está el bloquista?

¡Dios mío, quién fuera Concejal bloquista!

El número de ayer se le dedica casi íntegro «La Tierra», á Napoleón.

Es la manía del Bloque, poner apodos.

La idea de este, habrá sido seguramente de Bonmati.

Que á su vez la habrá copiado de su compañero de profesión, el pastelero de «El Húsar de la Guardia.» Y se habrá dicho, como aquel:

«Napoleón en el final de un ramillete colosal»

¡Oh que asombrosa inspiración!

¿Y que comerían anteaer los bloquistas *banqueteantes*?

Porqué en el *menú* que publicaron, no había nada que se *repitiese*. Y ellos se *repitieron* de un modo atroz en la *historieta* del triunfo del Bloque.

¡Diez veces, diez justas y cabaes, repiten; aquel Napoleón!

¡Pobre D. Manuel, digo, pobre Napoleón!

¡Diez golpes seguidos y aún sueña bien!

Como que es un verdadero *napoleón*.

En cambio los del bloque, no aguantan el primer golpe.

Eseguida se ven que no llegan á cinco pesetas.

¡Como que son *sevillanos*!

Y *aquel Napoleón*, incluyó la cabeza sobre el pecho (tendría sueño) y sintió el escalofrío (abriguese. D... Napoleón) de la derrota y allá, muy adentro muy adentro (¿entro?) en pleno corazón (¡menos mal; podía haber sido en plena bodega) el morder de la rabia y del despecho...!

Palabra de, *suprimidor del impuesto de consumos* (tengo el derecho á usar esa profesión, como otros usan la de Diputado); pues palabra de eso, que me ha conmovido el parrafito.

¡Pobre amigo mío!

Y «La Tierra» nos presenta el contraste

El pueblo, que *hierve* en sus salones.

El publicito que está lleno... de ansiedad.

Las precauciones que se toman para que no se desplomen los suelos.

Los curiosos irrompibles en fila.

Nó; las filas irrompibles en los curiosos.

Tampoco es eso; las filas de curiosos eran irrompibles.

García Vaso jugando á las cartas. Este es, jugando la última carta y á ella toda su fortuna.

Las curtilias que se reían.

Los bloquistas que *arrojaban las noticias por encima de la muchedumbre*.

Las noticias que caían sobre las curtilias sonriente como *lluvia de flores*.

¿Serían lilas?

No podemos seguir leyendo.

Me contrasta entre Napoleón en el final del ramillete colosal y García Vaso, jugando á una sola toda su fortuna, nos ha puesto tristes.

¡Uno, *viéndolas ir* (las ilusiones); otro, *viéndolas venir* (las pesetas); que horrible situación!

Es todo un *memo-drama*. Marón Bloque.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Los juegos Florales

Discurso del Mantenedor D. Tomás Giménez Valdivieso

«Señoras y señores: Ante todo me entrego á vuestra benevolencia

Siempre que he asistido á unos juegos florales, he experimentado gran lástima hacia el mantenedor por las dificultades que hay que vencer en este sitio. Dado lo selecto de la concurrencia que aquí se congrega, hay que dar al discurso un fondo de ideas y sin embargo no puede ser un discurso científico tratándose de una fiesta literaria, deben formularse las ideas con arte y sin embargo no debe resultar un discurso académico, hay que huir de lo vulgar sin remontarse á gran altura y esto es muy difícil. Cuando se posee una gran palabra, las dificultades del fondo se salvan con las bellezas de la forma y el público absorto con los juegos de luces que forman las mágicas palabras do: orador, embelesado con las imágenes que esmalitan el discurso, seducido por los raudales de elocuencia que brotan de aquellos labios, apañan el colorido, olvidándose de las ideas; pero esto lo pueden hacer unos pocos, eso yo no lo puedo hacer.

Por estas razones habéis visto fracasas oradores de gran fama ¿No he de fracasas yo? Lo único que me consuela, es que la caída de esas eminencias de la oratoria es ruidosa. Yo, que no soy emulencia, bajito, que estoy cerca del suelo, al caer, no puedo hacerme mucho daño.

La galantería exige que comience saludando á la reina que nos preside. Yo quisiera, señoras, tener en mis labios toda la miel del Himeto, toda la ambrosía de las flores, todos los colores del iris para entretejer la corona con que ceñir vuestras sienes. Yo quisiera celebrar vuestra gentileza y vuestra dulzura, vuestra mirada de fuego y vuestra sonrisa de ángel, las líneas esculturales de vuestro cuerpo y la bondad de vuestra alma. Yo quisiera arrojar flores y más flores á vuestros pies, hasta levantar ese trono que ocupáis, sobre otro, formado por mis palabras, ensalzando la belleza de una reina cuya soberanía nadie discute; pero los pocos cabellos que me quedan son blancos, anunciando que ha llegado para mí el otoño de la vida y las flores de otoño no han perfume.

Pero vos señoras no necesitáis de flores ni de cetros, de tronos ni coronas, porque vos no sois hermosas porque sois reina, sino que sois reina porque sois hermosa y al descender de ese trono y dejar los atributos de la realeza, habréis dejado de ser la reina de los juegos florales, pero continuaréis reinando en todos los corazones.

Vuestro reinado, no es pues efímero, no es de esta noche, y yo os suplico señoras que aprovechéis vuestra alta influencia, vuestro decisivo poder para mandar hacer obras de mejora y de progreso, y así vuestro nombre será una estela de luz en la historia de Cartagena.

También he de saludar á otra reina de mi alma, á Cartagena, á mi querida patria. Sin niño de aquí, los azules de la vida me llevaron á otra región, á otra ciudad, con la que me unen vínculos que si yo desconociera fuera un hombre ingrato, pero el cariño que debo á mi patria adoptiva no impide no, que yo ame profundamente á mi patria natural. Aunque viviera cien años alejado de ella siempre guardaría mi corazón profundo cariño á la tierra donde me engendró y donde se abrieron mis ojos á la luz. La patria natural es la madre, el que no la ama es un hijo ingrato y lo más despreciable que hay en la vida es el hijo que no ama á su madre.

Es verdad que la ciudad natal no tiene para nosotros los cuidados amorosos que nuestra madre nos prodiga, para no surgir recuerdos imborrables que inundan el pecho de dulce malancolía, que proporcionan al pensamiento datos deliciosos, ensueños gratos de lo pasado en los cuales quisieramos que no viniera nunca el despertar. Por eso cuando viene á mi memoria cualquier incidente de mi

siñiza surge el recuerdo de la calle del Ángel que es donde yo nací, la plaza de la Merced, lugar de mis juegos de muchacho, la memoria de mi maestro D. José Ansejo que fué el primero que se esforzó en formar mi inteligencia. Recuerdo el último día que asistí á clase: todos los niños de pié, el maestro dándome un abrazo en nombre de mis condiscípulos, yo con los ojos arrasados en lágrimas pero con el corazón satisfecho por aquella muestra de cariño. Cada calle cada plaza guarda para mí una memoria pero sobre todas ellas flota un recuerdo, el más triste, el que evoca todos los días: el cementerio. Cartagena siempre será para mí la primera ciudad del mundo porque aquí reposan los huesos de mis antepasados de mis abuelos, de parientes queridos y sobre todo aquí reposan unas cenizas que son á la par para mí queridas y sagradas: las cenizas de mi amado padre. Y como los lazos que más atan son esos que unen á los vivos con las personas que existieron, además del vínculo de mi nacimiento precisamente ha de converger mi mente todos los días y á todas horas hacia esta tierra para enviar ondas de afecto, silbidos de sentimiento á los seres que aquí reposan y a los que debo ferviente culto por amor y por deber.

El tema de mi discurso ha de ser el obligado de los Juegos Florales: Patria Amor y Fé, pues aunque resulta algo arcaico no quiero alterar la tradición.

La Patria es un sentimiento, pero sobre él influyen las ideas y así vemos hombres de la derecha que le empujan hacia atrás reduciendo al pueblo ó la región donde nacieron, y á hombres de la izquierda que quieren extenderlo á toda la humanidad. Lo primero es atávico y mezquino, lo segundo es quimerico. Yo profeso la teoría del gran Babel: mientras haya diferentes patrias quiero que la mía sea la primera.

Lo que sucede es que muchos llevan la Patria en los labios y no la llevan en el corazón. Se contentan con ensalzarla y darle ruidosas vivas, pero nada hacen para que allá donde se fax nuestra bandera venga á la memoria de las gentes, al lado de las grandezas del pasado, las grandezas del presente, al lado de las heroicas hazañas de los siglos que fueron, los esplendorosos progresos del presente, hay necesidad de que nos penetremos bien de que todos somos servidores de la Patria, y si los militares la deben la sangre y la vida y en su holocausto sacrifican sus afectos más carísimos, nosotros, ya que no hagamos tan gran ofrenda como hacen los soldados, al menos trabajemos por su progreso y su gloria.

La patria española lo que necesita para brillar entre todas las naciones es trabajo y libertad. Trabajo para convertir en jardines esos áridos campos que pudieran ser los más fértiles de Europa; trabajo para sacar del fondo de la tierra esas grandes masas de minerales que sólo esperan el esfuerzo del hombre para convertirse en máquinas y rieles; trabajo para llevar á los puntos más apartados del globo nuestros productos y facilitar el acceso por puertos y caminos á lo que nosotros no podemos producir; trabajo para convertir nuestras ciudades y aldeas en pueblos europeos con comodidades é higiene, con aseo y con esparcimiento; trabajo para que el niño en la escuela adquiera hábito de laboriosidad, odio á la pereza, y así nuestros hacilleros y nuestros licenciados, en vez de ser hombres de cordones con un título, serían maestros profundos que podían dar días de gloria á la ciencia, impulsar el pensamiento español y abrir nuevos horizontes á los ideales que á través de los siglos persiguen la razón y el sentimiento de la humanidad.

Y todo esto unido á la libertad porque sin la libertad el trabajo no es factuado. La libertad es la llama sagrada de la vida que ilumina con sus rayos las creaciones del cerebro y los esfuerzos todos de la actividad, luz esplendente sin enyes destellos, nue-